



CRÍTICA MUSICAL:

Recital Brahms

El Ciclo Brahms, presentado por la Corporación Amigos del Arte en la sala del Instituto Goethe, prosiguió con un recital de la soprano Mary Ann Fones y la pianista Elvira Savi. Fue uno de los grandes conciertos de la temporada.

El binomio que ya ha cosechado tantos laureles atestigüó, una vez más, su entendimiento, goce artístico e íntima unión musical. Late en sus interpretaciones una nobleza estilística ejemplar, un dramatismo que penetra profundo en la esencia de las obras.

Rara vez hay desacuerdos entre lo que pide el compositor y lo que dan estas privilegiadas artistas, pero ellos existen. Generalmente son cuestiones de "matiz": la falta de cómodo sosiego en el "Mädchenlied" Op. 95, N.º 6; el apuro, superficial, y poco expresivo, del Adagio Op. 32, N.º 9; la extensiva lentitud del comienzo de "Nachtigall", lied que de súbito halló su andar apropiado en los compases centrales; la intranquilidad de "Wir wandelten", que contradice la bienaventuranza celestial del texto; las no siempre orgánicas variaciones de "tempo" en el Op. 106, N.º 1; la precipitada aceleración de las octavas en la mano izquierda del primero de los "Junge Lieder" (Op. 63, N.º 5).

No insistiremos en detalles de otro orden, como los escasísimos errores del teclado o alguna distracción fonética de la voz, ya que en la impresión total prevalecieron, precisamente, la pulcritud de la parte pianística, la nitidez y el cuidado en la pronunciación del idioma alemán. El análisis de semejante tipo de equivocaciones puede ser útil para las intérpretes mismas, quienes suelen ser sus propios y más severos críticos cuando, más tarde, oyen la grabación tomada durante el recital. El público,

del que formamos parte, tiene derecho a hacer caso omiso de los pormenores y disfrutar plenamente de la infinidad de factores afortunados.

Aunque resulte prolijo, debemos ensayar como mínimo una docena de interpretaciones de esta excepcional audición, en la que casi todo merecería destacarse honrosamente. La entrega delicadísima de "An ein Veilchen" comunicó todo el perfume de los versos de Heeky. Otra página apenas conocida, "Erinnerung", arrebató gracias a la inspiración conmovedora que le comunicaron las ejecutantes. Un magnífico effluvio emocional exhalaba "Der Tod, das ist die kühle Nacht".

"Liebestreu" se transfiguró en esta versión convincente. Un éxito rotundo fue "Nachklang", aunque sólo adquiere su real proyección cuando es cantado, como reminiscencia, después de "Regenlied", germen del final de la sonata en Sol Mayor para violín y piano (qué ganas le que nuestras artistas se dediquen, alguna vez, a traernos el Opus 59 entero). "Bei dir sind meine Gedanken" constituyó un triunfo de dicción clara y supremo arte vocal.

Una de las Canciones Gitanas fue vertida por Mary Ann Fones y Elvira Savi con temperamento avasallador. Los personajes de "Vergebliches Ständchen" se caracterizaron con indeleble perfil. Qué dulzura y pureza en el "Minnelied", qué poética calidez y variedad en la novena romanza del Opus 33.

Como despedida se añadieron al programa "Meine Liebe ist grün", cantado con magnífico despliegue vocal, y la "Canción de cuna" en una entrega de máxima sencillez.

Federico Heinlein

Crítica Musical Recital Brahms [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Recital Brahms [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile